

COGER Y ABORTAR EN CUALQUIER LUGAR. Políticas feministas aRtivistas de la *AfectAcción*.

FUCKING AND ABORTING ANYWHERE. Feminist aRtivist politics of *AfectAaction*.

Pamela Ceccoli y Sofía Menoyo*

Resumen:

Este trabajo analiza una intervención artístico-cultural activista realizada en 2019 en Córdoba, previa a la sanción de la Ley 27.610, que legalizó las interrupciones voluntarias de embarazos. Dicha acción fue diseñada por la Colectiva Las Hilando junto con el Festival El deleite de los cuerpos. Recuperamos dicha intervención como uno de los *modos* en los que se pone a circular sentidos respecto al aborto asociados al derecho de los cuerpos gestantes a la autonomía y al disfrute. Sentidos que durante el proceso de discusión parlamentaria se hicieron cada vez más audibles respecto a otros vinculados a la muerte, el dolor, la angustia y la culpa. Ello contribuye a la configuración de una narrativa que articula aborto y deseo. Aunque sin desconocer que ambas narrativas persisten en lo social en tensión respecto al aborto. La intervención analizada propone como estrategia estética la circulación de afectos y afectaciones, para producir la conmoción, el movimiento. A la vez, nos lleva a reflexionar sobre el pensamiento y práctica política prosexo como ampliación de derechos reivindicados. Se trata de una reflexión situada en esta provincia, donde aún la presión del Portal de Belén y el Opus Dei, con el apoyo de miembros del gobierno local, insisten en la inconstitucionalidad de dicha sanción. Es nuestro interés como investigadores y activistas feministas contribuir al análisis crítico desde una arista que consideramos clave para pensar las políticas feministas, como lo es el aRtivismo y los espacios de *afectaAcción*, que algunos grupos activistas proponen en esta ciudad.

Palabras claves: políticas feministas - afectos – artivismo - autonomías corporales

Abstract:

This paper analyzes artistic and cultural intervention carried out in 2019 in Córdoba, before the enactment of Act 27610, which legalized the voluntary termination of pregnancies. That action was designed by Colectiva Las Hilando together with Festival El deleite de los cuerpos. We recuperate that intervention for analysis, as we believe it enacted one of the ways in which the meanings of abortion associated with the right of pregnant bodies to be autonomous and enjoy circulates. These meanings came to be more and more audible during the process of parliamentary discussion and expressed views with regard to others, their death, pain, sadness and guilt. All this contributed to the configuration of a narrative that articulated abortion and desire. We acknowledge that two opposing views still persist the social field is relationship with to abortion. The analyzed intervention proposes the aesthetic strategy of circulating affections and affectations to produce commotion and movement. At the same time, it leads us to reflect about political prosex practice and thought as a tool for broadening vindicated rights. Ours is a situated reflection in this province, where the pressure of Portal de Belén and Opus Dei, with the support of members of the local government, hinder the free exercise of abortion rights.. It is our interest as researchers and feminist activists to contribute

*Área FemGeS del Centro de Investigaciones de la Facultad de Filosofía y Humanidades, de la Universidad Nacional de Córdoba. Correo electrónico: sofimenoyo@hotmail.com
Recibido: 13/07/2021 Aceptado: 14/12/2021 Publicado: 08/04/2022
<https://doi.org/10.24215/18522971e097>

to the critical analysis from the stance that we consider to be a key to think about feminist policies, such as aRtivism and space of *afectAction* proposed by activist groups in this city.

Key words: feminist politics - affections – activism - bodily autonomies

Introducción

El 14 de febrero de 2018 cobra visibilidad social la demanda del movimiento de mujeres y feministas de Argentina por el derecho al aborto legal, seguro y gratuito. Esta demanda que tiene siglos de historia dentro del feminismo se instala fuertemente en la agenda pública logrando el primer debate parlamentario en ese año, luego de más de 6 presentaciones e intentos de tratamiento parlamentario. El inicio de la discusión en el Congreso de la Nación sobre el proyecto de Ley de Interrupción Voluntaria del Embarazo (IVE) presentado por la Campaña Nacional por el Derecho al Aborto Legal, Seguro y Gratuito, desprende del acontecimiento político feminista denominado como “Marea Verde”. Acontecimiento que entendemos como parte de un proceso político y social, de construcción de sentidos, prácticas y disputas que, enmarcado en la histórica lucha del movimiento feminista argentino, conquistó la Ley de Interrupción Voluntaria del Embarazo (IVE) el 30 de diciembre de 2020.

La Marea Verde es posible por la continuidad y la masividad que fueron adquiriendo las luchas feministas en nuestro país. A través de los movimientos de mujeres y feministas organizadas en cada provincia, los Encuentros Nacionales de Mujeres (ENM) que se realizan anualmente desde el año 1986¹; los espacios asamblearios, las multisectoriales de mujeres, las movilizaciones y marchas en las fechas claves de la agenda feminista, fueron generando un terreno fértil en la defensa por el derecho al aborto. El movimiento “Ni Una Menos”, y esa masiva marcha del 3 de junio del 2015², da cuenta de esa imbricación histórica que se viene tejiendo en calles, piquetes, asambleas, que logró amplificar las demandas del movimiento feminista, trascendiendo fronteras y construyendo alianzas internacionales que expandieron la visibilidad y potencia feminista.

¹ En los últimos años, en estos Encuentros, empieza a ser más visible el debate por un cambio en el nombramiento con la propuesta de “Encuentros Plurinacionales de Mujeres, Lesbianas, Trans, Travestis, Bisexuales, Intersexuales y No Binaries” y aparecen fuertes disputas al respecto.

² El “Ni una menos” se reconoce, nos dirá López (2018), por un lado, como un movimiento y por el otro como una colectiva. Y aunque aunados, la movilización masiva reúne muchas otras demandas de diversos colectivos y organizaciones, siendo los feminicidios una alerta que convocó, pero que amplió hacia otras reivindicaciones como la educación sexual integral (frente al “con mis hijos no te metas”) y el aborto legal. Que como ya enunciamos, son reclamos que se vienen sosteniendo incansablemente, y que en este período histórico alcanzó ser audible, construir agenda en los medios y las instituciones. Reconocemos al movimiento de la disidencia sexual como parte insoslayable de este entramado político.

De este modo, el movimiento feminista por el derecho al aborto en Argentina adquiere mayor visibilidad en 2018 con diversas acciones callejeras, vigiliadas y movilizaciones poniendo en la escena pública el debate sobre el derecho al aborto, la experiencia de abortar y la responsabilidad del estado, poniendo en circulación y tensión los diferentes sentidos y significaciones sobre el tema. Sentidos y significados que se contraponen, tensionan, confrontan y conforman narrativas en torno a la práctica y la experiencia del aborto. Sentidos que vinculan al aborto con la culpa, la angustia, la tristeza, que lo atan a la tragedia y la muerte, en consignas como “*Ni una muerta más por abortos clandestinos*”; entran en tensión con otros sentidos que comenzaron a hacerse más audibles y que relacionan el aborto con decisiones autónomas, con el disfrute de una sexualidad plena, el deseo y los proyectos de vida, apuntalados por consignas que sentencian “*la maternidad no es destino*”; “*la maternidad será deseada o no será*” y “*el aborto es justicia social*”.

Es en este sentido que nos interesa recuperar la intervención artístico-cultural activista titulada “*Gozamos, abortamos y lo contamos*” como uno de los *modos* en los que se pone a circular sentidos respecto al aborto asociados al derecho de los cuerpos gestantes a la autonomía y al disfrute, a la satisfacción. Sentidos que durante el proceso de discusión parlamentaria cobraron potencia social y cargaron de nuevas emociones y afectos la idea y experiencia del aborto, acercándola a todo aquello que envuelve el deseo.

Las emociones y afectos vinculados al aborto se configuran dentro de un entramado de disputas. Pensar estos sentidos atravesados por el pensamiento y práctica política prosexo que proponen los grupos organizadores del evento, nos abre a reflexiones que reformulan la propia idea de los derechos reivindicados. Porque si el aborto implica deseos, el derecho al aborto en su justicia social también debe incluirlos. Conjugar sentidos como peligrosidad/cuidados apelando a derechos, aun cuando estos contraponen nociones de vida, dignidad, democracia, o refutan sentidos sobre la sexualidad elegida, decidida, deseada, placentera.

Analizar este evento activista nos permite pensar en una estrategia colectiva política y artística, donde las redes de trabajo conjunto y las alianzas afectivas emergentes, promueven acciones potentes para la transformación social y cultural. Los grupos activistas locales involucrados tienen como antecedente, un hacer político en producción de acciones artísticas y culturales desde las cuales generan y disputan sentidos. Donde el uso del cuerpo es puesto a disposición de un hacer político colectivizado, y los afectos circulan, unen y separan ese hacer. Un tipo de práctica activista que entendemos como *políticas aRtivistas feministas*.

Para analizar esta experiencia resulta productiva la mirada *relacional* y *performativa* de las emociones que proponen referentes importantes de lo que se dio en llamar como Giro Afectivo

en las ciencias sociales y humanas. Nos preguntamos por el aspecto productivo de los afectos en la construcción de estrategias de resistencia política, así como por los sentidos que se producen sobre los cuerpos, las acciones, las identidades y los deseos. El feminismo implica, para Ahmed (2015), una respuesta emocional al mundo. En ese sentido, las formas que adquiere esa respuesta involucran una reorientación de nuestra relación corporal con las normas sociales y nos obliga a pensar qué rol desempeñan las emociones en la politización de los sujetos y cómo se articula esa movilización y transformación de las emociones con las prácticas políticas feministas.

El análisis de este evento, incorpora, a su vez, la perspectiva militante de la investigación feminista. Es nuestro interés como investigadorxs y activistas feministas contribuir al análisis crítico desde una arista que consideramos clave para pensar las políticas feministas como lo es el aRtivismo y la *afectAcción*.



Flyer de difusión del evento, diseñado por el Festival del Deleite. Imagen de archivo de lxs investigadorxs

Acerca de lxs realizadorxs del evento aRtivista

Este trabajo analiza una intervención artístico-cultural activista realizada en 2019 en Córdoba, previa a la sanción de la Ley 27.610 -que legalizó las interrupciones voluntarias de embarazos. La caracterizamos como una acción aRtivista. Utilizamos este neologismo, que surge del

campo activista que piensa las producciones artísticas en pos de la transformación social y subjetiva, para referirnos a prácticas que tensan lo artístico y lo político. Nos gusta poner la R en mayúsculas en un juego escritural disruptivo que apunte la visibilización del cruce de ambas palabras que, a veces, las traducciones disciplinares suelen borrar. Producciones y acciones que, como veremos, configuran un espacio para la experimentación subjetiva y relacional.

Dicho evento fue diseñado por la “Colectiva Feministas Las Hilando Artivistas Socorristas” (Las Hilando en adelante) en articulación con el Festival El deleite de los cuerpos (FEDC en adelante). A continuación, una breve historización de cada espacio.

Las Hilando son artistas y activistas feministas. Desde 2017, se suman al socorrismo integrando la red nacional: Socorristas en Red (feministas que abortamos)³. Esta colectiva nace en el año 2001 y desde ese momento hasta la actualidad se ha reconfigurado, generando diferentes actividades, encuentros, simposios, intervenciones callejeras y otras formas de activismo siempre en vinculación con la producción artística y cultural. Por ello, se autodenominan como aRtivist@s y son, como señalan, “una usina de producción aRtivist@a colectiva”, donde la intervención callejera es su principal estrategia de acción. Aunque también es clave para ellxs, la articulación con otros espacios (universitarios, culturales, activistas) para dar a conocer sus investigaciones activistas.

Por otro lado, el FEDC, es un festival de arte y política LGBT+ autogestivo, que se viene llevando a cabo desde 2011 en la ciudad de Córdoba con una variedad de propuestas artísticas, poéticas, políticas, festivas durante el mes de noviembre. Detrás del evento, un grupo de personas que se posicionan en el activismo de la disidencia sexual y del feminismo prosexo se juntan semanalmente a lo largo de todo el año a los fines de organizar, convocar y producir actividades donde se tensan lo político, lo afectivo y lo artístico.

El FEDC puede caracterizarse como una estrategia política de activismo de disidencia sexual y corporal. “Una excusa para el encuentro”, como lo dice el grupo de personas que lo organizan. Sus objetivos son: generar espacios de encuentro y sociabilidad; generar y afianzar redes de trabajo y difusión, pero también redes afectivas de contención y solidaridad desde afinidades políticas con activistas, artistas, amigxs; disputar cultura y sentidos respecto a cuerpos y sexualidades; y proponer otras sensibilidades que dispongan la ampliación de marcos de reconocimiento. Posicionadxs desde un feminismo prosexo, crean y gestionan propuestas artísticas, poéticas, performáticas, festivas, conversatorios y talleres.

³ En Argentina, se llama “socorristas” a aquellas personas que dan información y acompañan a personas con capacidad de gestar que deciden interrumpir embarazos.

El FEDC -con el foco particular sobre lo sexual- y Las Hilando -focalizando en torno al derecho al aborto-, proponen intervenciones/eventos como estrategia política de resistencia al ordenamiento socio-sexual de los cuerpos hegemónicos. Ese que se disciplina en la normalidad cis-heterosexual desde el pánico moral sexual para imponer la invariabilidad, la unicidad, la invisibilización y hostigamiento a las experiencias sexo-genéricas múltiples. Resistencias, pero también la propuesta política de construir espacios-tiempos otros, donde circulen otras narrativas socio-sexuales, socio-políticas, donde los cuerpos se encuentren y *experiencien* de otras maneras, para los cuales los lenguajes artístico-políticos se tornan clave en la incitación de esas revulsiones.

Anteriormente, ambos espacios se articularon en otra actividad en la Plaza del Bicentenario el 28 de mayo de 2017, enmarcada en el Día de Acción por la Salud de las mujeres. Aquí la idea de articulación política tiene un carácter contingente. Esto es, en cada contexto y momento histórico existirán articulaciones reales y posibles, a la vez que otras serán poco probables o incluso imposibles. Por lo cual, la pregunta que propone Hall (2014): ¿bajo qué circunstancias puede forjarse una conexión? es clave en tanto la llamada “unidad” es “...*la articulación de elementos distintos, que pueden ser rearticulados de diferentes maneras porque no tienen una necesaria pertenencia*” (2014, citado en Navarrete et.al, 2021: 261).

En este evento particular analizado, la articulación política de contingencia entre Las Hilando y el FEDC estaba dada por la intención política y afectiva de poner en valor la experiencia del aborto desde la alegría, el disfrute, la satisfacción, el deseo de proyectos vitales autónomos de las personas que deciden. Cuestión, que más allá de la intención de estos espacios, resulta clave a la hora de pensar la puesta en circulación de una narrativa que disputa con las políticas sexuales hegemónicas respecto de qué cuerpos y quiénes serán reconocidxs como sujetos deseantes y deseables: existentes.

Acerca de la jornada aRtivista elegida

En el marco del FEDC 2019, la colectiva Las Hilando presentó la sistematización de los acompañamientos realizados por Socorristas en Red durante el año 2018. El evento que propusieron en articulación con el Festival, tiene el objetivo visibilizar las estadísticas, pero en el desafío de cruzarlas con la posibilidad del disfrute que la decisión de abortar puede conllevar. Ya que, como señalamos, es recurrente la asociación entre abortar y los afectos considerados negativos como la angustia, la culpa, la tristeza y la desesperación. Esta asociación conlleva a homogeneizar las experiencias de aborto, ligándolas con la prescripción social de ser “una buena víctima” para merecer un derecho. Como si solo fuese posible que

alguien que aborta deba sentir tristeza; culpa por disfrutar de su sexualidad y no usar método anticonceptivo. ¿No puede sentir alegría o satisfacción porque abortar le acerca a otro proyecto de vida? Menos inteligible socialmente, como lo es cualquier proyecto que se aleja de lo prescripto. Así, la colectiva Las Hilando decide, como contrapunto, titular el evento: “Gozamos, abortamos y lo contamos” y, desde el vamos, coloca esta problematización en escena.

En este sentido, interesa la singularidad de esta articulación entre el FEDC y Las Hilando, ya que la misma está dada por esa vinculación política en torno a los cuerpos deseantes. Es decir, no tanto o solo en términos de derechos -al placer, al aborto-, sino sobre todo en términos del reconocimiento colectivo de la distribución desigual de la precariedad (Butler, 2017). En el reconocimiento de que hay cuerpos y proyectos vitales que importan menos. Hay cuerpos, deseos de esos cuerpos, proyectos de esos deseos, que se tornan impensables en el marco de una matriz de inteligibilidad cultural hegemónica⁴ que podemos caracterizar como blanca, heteronormativa, de clase alta, de cuerpos magros, colonial, extractivista, ecocida, patriarcal y capitalista. Por lo cual, se torna significativo darle visibilidad a la narrativa social de que el aborto puede implicar decisiones y proyectos vitales que involucran placer, deseo, bienestar. En ese intento de contribuir con esa fuerza social que busca “vincular al aborto con una afirmación vital y con formas de sentir que van más allá del asco y la vergüenza” (Vacarezza 2019: 49).

El evento que elegimos analizar, se llevó a cabo el día viernes 15 de noviembre, a las 19 hs. en un espacio cultural aliado de ambos grupos activistas: el Espacio cultural República. La afabilidad climática permitió, como se había planificado, realizar la actividad en el espacio de la terraza, más cómodo por su amplitud. Se dispuso de varias mesas, sillas y sillones para que la gente se acomode, y pueda consumir algo de bebida y comida si quisiera. El bar y cocina estaba a cargo del espacio cultural, y esa era su forma de tener un intercambio económico por la actividad, que era de ingreso libre y gratuito para el público. Hacia el final se solicitó una colaboración monetaria a lxs asistentes para lxs artistas invitadxs.

Asimismo, sobre un costado se ubicó una mesa con 4 sillas, una bandera de fondo que decía “estamos a(r)mando un mundo feminista” con dibujos de personas con megáfonos y antorchas. Colgaron numerosos banderines de colores, pañuelos verdes de la Campaña

⁴ Esta construcción teórica actúa como punto de partida para el análisis, pero no es en sí misma descriptiva (Butler, 2009). Funciona como patrón de prácticas y sentidos sexuales, relaciones afectivas y modos de ser y estar en el mundo. Nos permite dar cuenta entonces de la construcción de un sistema de valores que ordena jerárquicamente las experiencias vinculadas con la sexualidad e instituye sanciones para aquellas y aquellos que desafían estas normas, construyendo en este interjuego, cuerpos y subjetividades abyectas.

Nacional por el Derecho al Aborto legal, seguro y gratuito, así como banderas fucsias y pañuelos violetas⁵. Sobre la mesa se puso el aparato desde el cual se proyectó sobre una de las paredes de un edificio de enfrente. Esto nos parece además importante para pensar la ampliación de las fronteras del espacio físico, invitando a vecinx a su visionado, mostrando cifras, gráficos, y las frases recuperadas de las propias personas que abortaron y fueron acompañadas durante 2018 por socorristas.

La gente estaba parada o sentada conversando hasta que la artista marica, poeta y performer *La loca de la pluma* apareció. Con sus uñas pintadas y medias de red, tomó un labial y un espejo y se maquilló⁶ delante de las personas que asistieron a la actividad y de algún vecinx curiosx que miraba a través de sus ventanas de edificios aledaños al espacio. Luego se colocó una boa de plumas rojas y comenzó a caminar enfrente de las 40 personas presentes. Mientras leía, circulaba entre los cuerpos. Luego entregó hojas impresas con frases a distintxs espectadorxs y les pidió que las lean usando un megáfono⁷.



La terraza preparada para el evento, de fondo en la pared del edificio del frente proyección del Logo de socorristas en Red. Imagen de archivo de lxs investigadorxs

⁵ Colores que refieren al movimiento feminista, y socorrista en particular

⁶ La artista suele iniciar así sus performances.

⁷ El megáfono es una herramienta de uso común en las manifestaciones y marchas. Particularmente caracteriza a las socorristas que suelen decorarlos con varios pañuelos, tules y pines. Cantan y gritan consignas a lo largo de todo el recorrido encabezando y arengando su columna y a lxs transeúntes que miran desprevendidxs o que se suman apoyando con algún puño en alto o aplauso.

Después de la performance poética, toman la palabra quienes organizaron y convocaron la actividad. Además de agradecer la presencia y comentar en términos políticos la fundamentación del evento⁸, cuentan sobre los comentarios que les llegaron surgidos del nombre que habían decidido poner a la invitación. Dice unx de lxs activistas presentes: *“Pareciera que poner en una misma frase la palabra gozar y aborto genera más ruido del que pensábamos”*, y ríe interpeladorx. Ello les da pie para referirse a cuestiones que implican la sexualidad pensada exclusivamente como función reproductora, las implicancias afectivas de los embarazos no deseados para las personas con capacidad de gestar, el embarazo como una consecuencia no deseada de las prácticas sexuales, los deseos sobre los propios cuerpos y los proyectos de vida que están atados a la decisión de abortar.

Seguidamente hablaron dos invitadas activistas feministas: Yanina Iturrieta, activista de Las Hilarías de San Juan, integrante de la Comisión de Sistematización - Socorristas en Red; y Gabriela Morales, investigadora de la Facultad de Psicología y del Área FemGeS del CIFYH, de la UNC. Ambas son presentadas por una compañera de la colectiva Las Hilando. Yanina estaba a cargo de presentar las sistematizaciones y estadísticas, que refleja las características y condiciones socio-económicas de personas que abortaron durante el año 2018, acompañadxs por la colectiva Las Hilando. Gabriela, por su parte, reflexionó sobre el hacer político de la Red Socorrista y lo que ha implicado esa forma de activismo feminista en la construcción de nuevas formas de narrar y hablar sobre aborto en nuestros territorios.

⁸ Desde el año 2012 ha sido parte de la política de Socorristas en red (feministas que abortamos) sistematizar los acompañamientos que realiza la red. Esta estrategia política fue considerada fundamental a sabiendas de que en la clandestinidad e invisibilidad no existían y no había forma de obtener datos que dieran cuenta de las condiciones y características de las personas que abortan en Argentina. La sistematización de datos de los acompañamientos de Socorristas en red fue una de las herramientas utilizadas en el Congreso Nacional para la discusión y aprobación de la Ley IVE.



Performer “La Loca de la Pluma” de fondo Proyección del video Ramita Seca de Susy Shock. Imagen de archivo de lxs investigadorxs

La pantalla proyectaba en la pared del edificio del frente que “2000 personas abortaron en esta ciudad acompañadxs por activistas feministas”. Se abrió luego un espacio de discusión e intercambio, varixs de lxs presentes manifestaron su sorpresa ante eso que escuchaban: “porque sabían, pero no todo”; porque “es la primera vez que se enteran”; porque “no sabían que eran tantxs lxs que abortaban”; porque “no sabían que podía ser así”. La palabra circulaba entre las presentes, también las experiencias de abortar, las decisiones que atraviesan nuestros cuerpos, nuestras existencias y nuestros proyectos de vida. Es interesante referir cómo en estos intercambios se ponen a prueba las creencias y la moralidad que nos configura y que puesta en diálogo con otrxs podemos problematizar, reflexionar. Incluso una de las presentes pudo enunciar que a ella también le había generado incomodidad el nombre del evento, que ahora piensa que parte de eso tenía que ver con una idea de excepcionalidad del aborto y con la idea de que la persona que abortaba era una víctima más que una persona deseante y con decisiones autónomas. En este sentido habría un corrimiento que se acercaría a reconocer que se puede coger y se puede abortar en cualquier lugar y por cualquier motivo; que se trata de políticas sexuales y economías afectivas en las cuales el aborto sigue siendo un aspecto de la sexualidad criminalizado y considerado inmoral (Vacarezza, 2018).

Hacia el final de esta parte, una de las organizadoras agrega una invitación: “*como somos feministas felices se planificó un cierre musical para terminar la actividad moviendo los cuerpos*”. Este cierre estuvo a cargo del grupo Acordeonas. Cuatro de las siete mujeres que conforman este grupo musical provenientes de la zona de Sierras Chicas de Córdoba, incentivaron el baile al ritmo de cumbias latinoamericanas. Los aplausos, el ritmo atravesado en el cuerpo, los pasos “en trencitos” recorrieron todo el espacio de la terraza al son de los acordeones.



El megáfono pasa circula y la poesía toma diferentes voces. Imagen de archivo de lxs investigadorxs

Presentado el evento, caracterizamos los climas afectivos que pudimos reconocer. Hacia el inicio de la jornada, un clima más expectante, alerta, silencioso, de escucha atenta y respetuosa de las lecturas de *La loca de la pluma*. El clima de escucha se fue intercalando con la voz y el megáfono cambiando de mano y leyendo más poemas. Luego emerge una tonalidad inquietante ante la relación no evidente entre la performance artística y la presentación de datos estadísticos. Otros sentires se suman cuando se proyectan los datos: sorpresa, ya que no suele esperarse ese saber sistematizado de una práctica marginalizada socialmente y realizado además por una investigación activista. Acaso furia y pena ante la evidencia de algunas cifras, sumado a la interpelación ante las experiencias de alivio y tranquilidad que acompañan también esas decisiones. Al finalizar un clima de algarabía, potenciada por la ingesta de

alcoholes y comidas caseras durante la actividad, acompañada con la música en vivo. Los cuerpos bailando, abrazos, gestos sonrientes, la euforia que termina en los cantos colectivos de aquellas canciones que se usan en las marchas: *“alerta, alerta que camina la lucha feminista por América latina... aborto legal en el hospital y en cualquier lugar”*.



Acordeoneras de la zona de Sierras Chicas haciendo el cierre musical. Imagen de archivo de lxs investigadorxs

Dar cuenta, visualizar y comprender cómo se configuran estos climas afectivos en una trama política resulta significativo para analizar los modos en que colectivamente se producen y se ponen a circular esos repertorios afectivos⁹. Esos climas afectivos generan espacio de posibilidad a la reflexividad sobre las condiciones y normas de sujeción y, por el otro, de enlazar individualidades para su politización. En el sentido que lo expresa Vacarezza (2019) podemos decir que el movimiento feminista por la despenalización del aborto ha sabido construir a partir de la experiencia del aborto afectos políticos que ha sabido traducir en acciones políticas.

⁹ El “giro afectivo” y la central pregunta respecto de qué hacen las emociones, y los modos por los cuales los regímenes globales producen lo sensible, es un anclaje teórico significativo para comprender cómo regulan nuestros relacionamientos así como los modos en que ciertas formas políticas pueden instrumentarlas en pos de cuestionar el ordenamiento represivo de lo normal (Cuello, 2019)

Entonces pensar en *coger* y *abortar en cualquier lugar* nos interpela en las dimensiones éticas y morales que cargan socialmente esas palabras de modo negativo; y posibilita acciones. Es decir que, poner a circular esta narrativa, como decíamos, torna en opción estas acciones revirtiendo el pánico moral sexual que sanciona aquellas prácticas. Pero también, nos lleva a pensar la forma en que estas prácticas y palabras se vinculan, la lógica que las enlaza. Y allí aparece la noción de responsabilidad como una forma reguladora, pareciera que *coger* con responsabilidad evita *abortar* y ser irresponsables *cogiendo* implica una moralidad dudosa no merecedora del derecho a *abortar*. Reconocer las políticas sexuales que ubican lo sexual en el campo de lo privado, individual (“*si no cerraste las piernas entonces aguantatelas*”) y disputarlas públicamente (“*podemos coger donde sea y con quien sea, y podemos abortar si no deseamos ese proyecto de vida*”), hace visible no tan sólo una agencia sino fundamentalmente cómo opera la norma moral sexual¹⁰.

Aún, ya celebrando la legislación reciente que posibilita el aborto¹¹, consideramos que la disputa por lo sexual insiste, incluso dentro de los movimientos feministas y de la disidencia sexual. Hay cuerpos, proyectos y deseos que aún no son posibles de ser “reconocibles”. Por lo cual, reivindicar el placer, el *coger*, la posibilidad de *abortar* sin las sanciones morales que siguen recayendo sobre ciertos cuerpos, sobre ciertas existencias, prosigue como posicionamiento político (*prosexo*) en estas regiones geopolíticas de conservadurismo sexual.

Conclusiones: políticas aRTivistas feministas de las afectAcciones

En definitiva, en este trabajo nos interesó evidenciar una estrategia política particular: diseñar e intervenir un espacio-tiempo para el disfrute, la compartición de información, la provocación a la reflexión en torno a la tensión entre cuerpos placenteros - cuerpos que *abortan*. Hecho desde lenguajes artísticos en cruce con lenguajes estadísticos, informativos y sistematizados junto a voces en primera persona para movilizar sentidos y afectos. Este conjunto articulado de estrategias pensamos, conforma un dispositivo político, afectivo, creativo, de subjetivación y socialidad, que queremos nombrar con el neologismo: **políticas**

¹⁰ Los aportes que los activismos *prosexo* y de la disidencia sexual y *queer* vienen disputando desde los ‘80 son clave en estas lecturas propuestas. Ser *prosexo* se torna en identificación política, y emergió en las llamadas “guerras del sexo” que en Estados Unidos se le llamó a las disputas entre feministas antipornografía, antiprostitución y antisadomasoquismo y las feministas *prosexo* y anticensura. Y que hoy, y en nuestras latitudes, adquiere relevancia respecto a la mirada crítica sobre políticas, contextos e instituciones que ubican desde el pánico sexual a lo sexual como algo a censurar si se corre de los espacios y formas legitimadas como normales.

¹¹ En diciembre de 2020 finalmente el movimiento feminista, la Marea Verde, consigue una legislación que, aunque revisable -como cada derecho conseguido en su letra escrita-, permite el acceso a la interrupción del embarazo. Ley 27610.

de las afectAcciones. Unimos las palabras afectación y acción que suelen aparecer como dissociadas en binarios, incluso contrapuestos.

Es clásica la dicotomía que separa por un lado las acciones y por el otro las emociones, asociadas a su vez a la separación entre esfera pública y privada. Sin embargo, de acuerdo a la consideración filosófica y política del “giro afectivo”, las pensamos en interrelación, como prácticas culturales, como performatividades sociales. Entonces, y como decíamos, en un juego de palabras proponemos la idea de *afectAcción*. Un entrelazamiento que nos permite pensar la construcción/configuración de dispositivos político-afectivos que propician el encuentro con otrxs, la producción de lazos, la movilización de emociones a partir de la capacidad de afectarnos y de afectar a otrxs, que conlleva al mismo tiempo procesos de reflexividad, en un espacio-tiempo lúdico, artístico, cultural, de disfrute, particular y situado.

Para recapitular,

** Se trata por un lado de dispositivos que se dan en un espacio-tiempo singular, con propuestas planificadas: por ejemplo, informar algún tema, difundir algunas obras artísticas, acondicionar el ambiente, disponer de música, luces, sonido, comidas y/o bebidas, para producir algún efecto/afectación placentera. Sin desconocer que esas decisiones previas acontecen y se van reconfigurando a partir de los encuentros con lxs presentes: asistentes a la propuesta, activistas, personas de los espacios culturales con quienes se articula, etc.

** Se trata de acciones donde el lenguaje artístico-cultural es la plataforma propuesta para el diálogo y el acontecimiento, para motorizar los encuentros, para movilizar emociones, cuerpos, afectos y reflexiones¹² que irrumpen e interrumpen. En palabras de Butler (2006), que nos descentran, y al mismo tiempo “componen frágilmente” una suerte de nosotrxs.

** Antes decíamos acciones que caracterizamos como aRtivistas, en tanto son creadas por artistas y/o activistas que buscan promover transformaciones sociales. En tal sentido adquieren politicidad al proponer un espacio-tiempo para la experimentación subjetiva y relacional, donde otras formas de re-existir (Achinte, 2014) son posibles. Son invitaciones a la colectivización de emociones y afectividades en un entre-cuerpos habilitado por el espacio-tiempo particular de la acción artística.

** Fundamentalmente, son acciones feministas: feministas prosexo, feministas de la disidencia sexual y corporal, transfeministas, “feministas aborteras”¹³. Es desde donde estas organizaciones activistas piensan y se piensan en el accionar concreto. Es desde donde

¹² Entendidas como caras de una misma moneda, no como términos dicotómicos.

¹³ En referencia a un uso emic del campo socorrista.

construyen sus posicionamientos políticos, sus lecturas y sus reflexiones. Desde allí ponen a circular narrativas en disputa con cierto ordenamiento socio-sexual de los cuerpos.

En definitiva, nos interesó analizar esa particular forma de disponer y construir un espacio-tiempo, un dispositivo. Un evento artístico político en el cual se disponen acciones, objetos y palabras para producir afectos y afectaciones. Para conmover y contagiar emociones. Y lo hacen desde modos feministas de intervenir en lo público, esto es desde la articulación y la promoción de espacios de encuentro afables, horizontales. Una forma de relacionamiento con las normatividades sociales que puede ser pensada en el deseo de disputa y de formación de colectivos como alternativa a los modelos liberales e individualistas de pensar la política.

Se trata entonces de *afectAcciones aRtivisttas feministas localizadas* en una ciudad capital de una provincia argentina, Córdoba, “la docta”, “la ciudad de las campanas” pero también la del “Cordobazo”. Particularidades geográficas e históricas que imprimen el trabajo en red, las alianzas. En Córdoba, donde el aborto sigue siendo fuertemente penalizado socialmente y los sectores eclesiásticos tienen alianzas profundas con el gobierno provincial y las autoridades del poder judicial, aún ya sancionada la ley IVE. Activista construyen estrategias de *afectAcción aRtivisttas feministas*, que apuntalan las consecuciones que la movilización masiva de grandes sectores de la sociedad logró con la sanción. Permean los sentidos más arraigados de la experiencia del aborto habilitando otras narrativas donde aparezcan sentidos asociados al deseo y el gozo.

Una *afectAcción artista feminista* nos suspende en un tiempo de experiencias nuevas, otras. Porque moviliza y nos moviliza, afectos, emociones, sensibilidades, imaginarios diferentes, y algunos nos conmueven y conmove, es transformar, es cambiar, pieles, cuerpos, experiencias. Es movilizar y movilizarnos en aquello que cambia nuestra percepción de las cosas y los mundos y, por ende, la forma de vincularnos con ellxs.

Referencias

Achinte, A. A. (2014). Artistas indígenas y afrocolombianos: entre las memorias y las cosmovisiones, estéticas de la re-existencia. En *Arte y estética en la encrucijada descolonial I*, Buenos Aires: Ediciones del signo.

Ahmed, S. (2015). *La política cultural de las emociones*. México: PUEG.

Butler, J. (2017). *Cuerpos aliados y lucha política. Hacia una teoría performativa de la asamblea*. Buenos Aires: Paidós.

Butler, J. (2006). *Vida precaria. El poder del duelo y la violencia*. Buenos Aires: Paidós.

- Cuello, N. (2019). Presentación: el futuro es desilusión. En Ahmed, S. (2019) *La promesa de la felicidad. Una crítica cultural al imperativo de la alegría*. Caja Negra: Buenos Aires. p. 11 – 20.
- Navarrete, M., Ossa, S., Rosas, G. & Yepes, R. (2021). Completando el contextualismo radical. En *Tabula Rasa*. Bogotá. 37, 257-281. Recuperado de: <https://doi.org/10.25058/20112742.n37.12>
- López M. P. (2018). Duelo, desobediencia y duelo. En Fernández Josefina (coord.). *Revista Institucional de la Defensa Pública de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires*. Año 8. Nº 14. p. 231-236. 2018
- Vacarezza, N. (2018) Perejil, agujas y pastillas. Objetos y afectos en la producción visual a favor de la legalización del aborto en Argentina. En Busdygan, D. (Comp.) (2018) *Diálogos sobre el aborto: Derechos y representaciones en conflicto*. 1. ed. La Plata: Universidad Nacional de La Plata.
- Vacarezza, N. (2019) *Afectos y emociones en las luchas por la legalización del aborto. Legalización del aborto en Argentina. Científicas y científicos aportan al debate*. Los Polvorines: Buenos Aires. p. 45 – 55.